

Boca perdió ante Vasco da Gama en La Bombonera y quedó obligado a remontar en Brasil por la Copa Sudamericana 2026

Boca Juniors cayó 1-0 ante Vasco da Gama en La Bombonera, por la ida de las semifinales de la Copa Sudamericana 2026, y quedó obligado a remontar en Brasil. Tras la derrota, Rodolfo Arruabarrena reconoció los errores del equipo, lamentó la falta de claridad ofensiva y aseguró que el Xeneize dejará todo para alcanzar la final.

Boca Juniors sufrió una dura derrota por 1-0 frente a Vasco da Gama en La Bombonera, en el partido de ida de las semifinales de la CONMEBOL Sudamericana 2026. El equipo dirigido por Rodolfo Arruabarrena mostró dificultades para generar juego, sintió las ausencias de Leandro Paredes y Tomás Aranda y no consiguió aprovechar la superioridad numérica durante el complemento. Tras el encuentro, el entrenador reconoció la frustración por el resultado, analizó los errores y aseguró que el Xeneize irá a Brasil con la ilusión intacta de alcanzar la final.

Boca no encontró respuestas y Vasco golpeó en el primer tiempo

La noche comenzó complicada para Boca. El conjunto argentino tuvo dificultades para recuperar la pelota y, principalmente, para construir situaciones ofensivas. Aunque Vasco da Gama no generó demasiado peligro durante los primeros veinte minutos, consiguió manejar la posesión y controlar el ritmo del encuentro.

Las mejores acciones del Xeneize aparecieron cuando Milton Delgado, Carlos Palacios, Enner Valencia y Leonel Flores lograron presionar en campo rival. Sin embargo, el equipo careció de precisión y creatividad para sostener sus ataques.

A los 28 minutos del primer tiempo, Vasco encontró la ventaja. Después de una acción por el sector izquierdo, Andrés Gómez envió un centro que Adson aprovechó para ingresar libre al área y establecer el 1-0.

El gol provocó el malestar de los hinchas en La Bombonera y profundizó las dificultades del equipo de Arruabarrena, que continuó mostrando problemas para recuperar la pelota y conectar sus líneas.

La expulsión de Andrés Gómez cambió el partido

Durante el cierre del primer tiempo y el comienzo del complemento, Boca mantuvo una postura ofensiva, aunque sin demasiada claridad.

Los centros de Lautaro Blanco comenzaron a generar expectativas, pero el conjunto argentino seguía sin encontrar espacios para lastimar a la defensa brasileña.

La expulsión de Andrés Gómez, en el segundo tiempo, modificó el desarrollo del encuentro. Vasco quedó con diez futbolistas y Boca encontró mayores posibilidades para instalarse cerca del área rival.

El ingreso de Miguel Merentiel también aportó presencia ofensiva. Con desbordes de Sebastián Villa y Leonel Flores, sumados a los centros de sus laterales, el Xeneize acumuló situaciones para alcanzar el empate.

Sin embargo, la falta de precisión en la definición y el orden defensivo del conjunto brasileño impidieron modificar el

resultado.

Vasco consiguió superar los momentos de mayor presión y administró la ventaja hasta el final, llevándose una victoria fundamental de Buenos Aires.

Arruabarrena reconoció la frustración por la derrota

Después del encuentro, Rodolfo Arruabarrena habló en conferencia de prensa y realizó una autocrítica sobre el rendimiento del equipo.

El entrenador reconoció que Boca jugó demasiado acelerado durante el primer tiempo, con numerosos futbolistas por delante de la línea de la pelota y dificultades para encontrar soluciones ofensivas.

“Nos vamos con frustración”, expresó el técnico, quien también admitió que no había sido la mejor actuación de su equipo.

Arruabarrena explicó que Boca mejoró parcialmente durante el complemento y que la expulsión del futbolista brasileño permitió generar mayor protagonismo cerca del área rival.

No obstante, señaló que hubo momentos en los que el equipo no interpretó correctamente el desarrollo del encuentro.

“Hubo momentos en que no fuimos inteligentes”, reconoció, al referirse a las dificultades para recuperar la pelota y evitar correr detrás del rival sin obtener resultados.

Por qué Valencia fue titular y Merentiel comenzó como suplente

Una de las decisiones más comentadas fue la inclusión de Enner Valencia desde el inicio, mientras Miguel Merentiel comenzó en

el banco de suplentes.

Arruabarrena explicó que la elección respondió a una búsqueda táctica: pretendía contar con mayor presencia dentro del área y aprovechar las características de Valencia en el juego aéreo.

La modificación no produjo el resultado esperado durante el primer tiempo y Merentiel terminó ingresando en el complemento, cuando Boca necesitaba aumentar su capacidad ofensiva.

Boca sintió las ausencias de Paredes y Aranda

Otro aspecto determinante fue la falta de Leandro Paredes y Tomás Aranda, ambos ausentes por lesión.

El mediocampista campeón del mundo representa una pieza fundamental en la construcción del juego de Boca. Su capacidad para manejar los tiempos, distribuir la pelota y encontrar pases entre líneas quedó especialmente expuesta ante un rival que cerró espacios y administró la posesión.

Arruabarrena reconoció la importancia de ambos futbolistas, aunque evitó justificar la derrota únicamente por sus ausencias.

El entrenador destacó que Paredes es el líder y capitán del plantel, pero sostuvo que Boca cuenta con jugadores capaces de ofrecer un rendimiento superior al mostrado frente a Vasco.

Boca deberá ganar en Brasil para alcanzar la final

La derrota por 1-0 dejó a Boca en una situación comprometida, aunque la eliminatoria permanece abierta.

En el partido de vuelta, el conjunto argentino deberá ganar por dos goles de diferencia para clasificarse directamente a la final. Si consigue imponerse por un tanto, la serie se resolverá mediante una definición por penales. Un empate o una derrota significarán su eliminación.

Arruabarrena aseguró que el plantel mantiene la motivación y que la posibilidad de disputar una final continental representa el principal incentivo para afrontar la revancha.

También dejó un mensaje dirigido a los hinchas:

“Somos Boca e iremos a dejar todo”, afirmó el entrenador, quien pidió mantener la confianza en el equipo.

El técnico incluso se refirió con ironía a las dudas sobre el escenario de la revancha en Brasil, cuya sede todavía no estaba definitivamente confirmada según sus declaraciones.

Una derrota que obliga a Boca a recuperar su mejor versión

Boca dejó pasar una oportunidad importante de construir una ventaja como local. El equipo no consiguió imponer condiciones durante buena parte del encuentro y tampoco aprovechó plenamente el tiempo que disputó con superioridad numérica.

La ausencia de claridad en el mediocampo, las dificultades para generar situaciones y la falta de eficacia ofensiva fueron los principales problemas del Xeneize.

Ahora, el desafío será recuperar el funcionamiento colectivo y mostrar en Brasil una versión mucho más convincente.

La clasificación sigue siendo posible, pero Boca deberá mejorar considerablemente para revertir la desventaja y alcanzar la final de la Copa Sudamericana 2026.